



La Sociedad de la Aceleración: Una Mirada Ética desde el Humanismo y el Transhumanismo

The Society of Acceleration: An Ethical Perspective from Humanism and Transhumanism

A Sociedade da Aceleração: Um Olhar Ético a partir do Humanismo e do Transumanismo

La Société de l'Accélération : Un Regard Éthique depuis l'Humanisme et le Transhumanisme

Evelio Salcedo

eveliosalcedo4@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3837-369>

UPEL - IPC

RESUMEN

Detrás de quienes manejan los algoritmos da la impresión que se encuentran grupos ideológicos con intereses muy claros. El problema mayor de la inteligencia artificial sea especial, general o súper inteligencia es que no tiene: sentido común, cuerpo biológico, sentimientos, emociones, intenciones, dignidad entre otras capacidades. El presente relato aborda, desde la ética y la educación el tema de como las tecnologías modernas aceleran nuestras vidas, acortando las distancias y fragmentando el tiempo en un sinnúmero de instantes, abriéndonos paso a múltiples comienzos que nos llevan de manera acelerada a otros comienzos que terminan rápido para poder comenzar a vivenciar otras experiencias que sean tan o más efímeras que las anteriores.

Palabras clave: Aceleración. Transhumanismo. Ética. Educación. Inteligencia Artificial

ABSTRACT

Behind those who control the algorithms, it gives the impression that there are ideological groups with very clear interests. The main problem of artificial intelligence—whether special, general, or superintelligence—is that it lacks common sense, a biological body, feelings, emotions, intentions, dignity, among other capabilities. This narrative addresses, from the perspectives of ethics and education, the topic of how modern technologies accelerate our lives, shortening distances and fragmenting time into countless moments, opening the way to multiple beginnings that rapidly lead to other beginnings that end quickly so we can start experiencing other experiences that are as ephemeral or even more ephemeral than the previous ones.

Keywords: Acceleration. Transhumanism. Ethics. Education. Artificial Intelligence

RESUMO

Por detrás daqueles que gerem os algoritmos, dá a impressão de que existem grupos ideológicos com interesses muito claros. O maior problema da inteligência artificial, seja especial, geral ou superinteligência, é que não possui: senso comum, corpo biológico, sentimentos, emoções, intenções, dignidade, entre outras capacidades. O presente relato aborda, a partir da ética e da educação, o tema de como as tecnologias modernas aceleram as nossas vidas, encurtando distâncias e fragmentando o tempo em inúmeros instantes, abrindo-nos caminho para múltiplos começos que nos levam de forma acelerada a outros começos que terminam rapidamente para poder começar a vivenciar outras experiências que sejam tão ou mais efêmeras do que as anteriores.

Palavras-chave: Aceleração. Transhumanismo. Ética. Educação. Inteligência Artificial

RÉSUMÉ

Derrière ceux qui gèrent les algorithmes, on a l'impression qu'il existe des groupes idéologiques avec des intérêts très clairs. Le plus grand problème de l'intelligence artificielle, qu'elle soit spécialisée, générale ou super-intelligente, est qu'elle n'a pas : de bon sens, de corps biologique, de sentiments, d'émotions, d'intentions, de dignité, entre autres capacités. Ce récit aborde, depuis l'éthique et l'éducation, le thème de la manière dont les technologies modernes accélèrent nos vies, raccourcissent les distances et fragmentent le temps en une multitude d'instantes, nous ouvrant la voie à de multiples commencements qui nous mènent rapidement à d'autres commencements qui se



terminent vite afin de pouvoir commencer à vivre d'autres expériences aussi éphémères, voire plus, que les précédentes.

Mots-clés: Accélération. Transhumanisme. Éthique. Éducation. Intelligence Artificielle.

INTRODUCCIÓN

Las tecnologías modernas aceleran nuestras vidas y acortan las distancias. Para nadie es un secreto que en el devenir continuo de nuestra existencia vivimos de manera muy acelerada, son pocos los momentos en que nos detenemos a pensar sobre qué ocurre con ese tiempo que somos y que vivimos de manera fragmentada en instantes, abriéndonos paso a múltiples comienzos que nos llevan de manera precipitada a otros comienzos; así vivimos, siempre acelerados, queriendo comenzar a cada instante una nueva experiencia que termine rápido para poder comenzar, vivenciar otras experiencias que sean tan o más efímeras que las anteriores.

La memoria tradicional a diferencia de la memoria digital se halla desorientada, aturdida tratando de recordar lo guardado como recuerdo en una mente que en muchos casos reacciona a lo que acontece de manera rápida y mecánica. En la actualidad la mayoría de los humanos nos relacionamos a través de las pantallas; nuestras experiencias virtuales y fugaces nos sacan de nuestro mundo real, nos abstraen del mundo de las cosas, del mundo del otro, del mundo de la otra, del mundo del nosotros, llevándonos a experimentar situaciones permeadas por los flujos invisibles de las no cosas donde impera el simulacro, la eficiencia, el entretenimiento y la productividad; en palabras



de Han (2021). “Nuestra obsesión no son ya las cosas, sino la información y los datos. Ahora producimos y consumimos más información que cosas” (p. 14); siguiendo a Han se puede decir que todo esto está permeado por flujos invisibles, por la seducción, por la manipulación de nuestras emociones, situación que nos induce a vivir la vida con prisa, como si nuestras vidas fueran solo diversión, consumo y entretenimiento; vivir la vida de una manera acelerada que no da cabida a la contemplación; esta forma de habitar el mundo no nos permite detenernos a observar y a dar una mirada lenta y atenta a nuestro alrededor que nos permita narrar y contar el mundo más que fragmentarlo y cuantificarlo de forma aditiva.

El tiempo de la *sociedad de la aceleración* se descompone en una serie de acontecimientos, en una enumeración de situaciones donde devenimos danzando, con rapidez, de un evento a otro evento, de un comenzar a otro comenzar, sin ningún tipo de pausas, que nos permitan vivir experiencias desde el sentido común, desde la lentitud, desde el reposo del cuerpo y del alma; nuestro devenir existencial cada día que pasa se sume más y más en un conflicto entre lo humano y lo inhumano, entre el humanismo y el transhumanismo.

Coexistir con lo Inhumano

El humanismo como movimiento, como fundamento que reconoce a la totalidad del ser humano como un ser integro que se presenta al mundo en cuerpo y alma, busca ser reconocido como un relato importante en nuestras vidas, como una historia que en



su devenir temporal y existencial habita la tierra en una relación continua con las máquinas, con del otro, con los otros, con las otras. El humanismo es un estado que promueve el dialogo entre culturas diferentes; es importante señalar que el humanismo tradicional en su devenir espaciotemporal y generacional está marcado por los cambios, propios del devenir histórico, por las relaciones de poder, estos cambios nos permiten en la actualidad hablar del humanismo digital, del *transhumanismo* y del *inhumanismo* como nuevos movimientos sociales. Según Stuar (2004) “El humanismo es despreciado de manera tan unánime entre los círculos teóricos de nuestros días que se vuelve demasiado fácil olvidar sus aspectos buenos; y por cierto que los tuvo” (p. 22).

El inhumanismo plasmado en el maquinismo habita, cohabita con nosotros y forma parte de nuestra vida cotidiana pues tanto las máquinas como las pantallas están presentes en todas partes, en todos los lugares y espacios que ocupamos. La tecnología en sus diversas manifestaciones está presente en nuestros proyectos, en nuestras casas, en la ciencia médica, en nuestros momentos de diversión, en nuestros rituales. La maquinación, las máquinas, los datos, lo digital y la hiperinformación se han ocupado y se ocupan de realizar funciones vitales que hacen más placentera nuestra existencia permitiéndonos tener más tiempo para el ocio creativo; de ahí que Han (2023) escribe “La digitalización y la informatización del mundo seccionan el tiempo y convierten la vida en algo totalmente pasajero”(p.64), sin embargo al pensar al ser humano como cuerpo biológico, como creación, como alma, como mirada, como voluntad, como libertad, como poder, como responsabilidad, como necesidad, como dolor, como alegría, como mirada,



como placer como deseo se nos manifiestan grandes interrogantes sobre la relación entre las máquinas y lo humano como cuerpo biológico.

Coexistir con las máquinas, con lo inhumano promueve diversas maneras de interactuar, de producir, reproducir y de habitar el mundo; las máquinas, las cosas aisladas en sí mismas pierden sentido si no existe un cuerpo biológico, si no existe una conciencia que las intencione; ellas toman importancia en cuanto forman parte de proyectos humanos. Existen creencias en la posibilidad de que en un futuro muy cercano o lejano las máquinas, la I.A., lo inhumano nos desplacen como los únicos seres, que somos cuerpo biológico capaces de amar, de odiar, de equivocarnos cada vez mejor, de poetizar tanto la vida como la tierra y de no vivir en soledad.

El Cuerpo que Somos y el Transhumanismo

Somos cuerpos acelerados que, por momentos, perdemos el sentido común, la noción del tiempo, de la historia, de los rituales y de la contemplación, esto, debido a la rapidez como actuamos, a la rapidez como se desplazan nuestros cuerpos; respecto al tiempo Scliar (2007) nos dice “No hay nada humano fuera del tiempo y no hay ningún tiempo fuera de lo humano” (p. 32). El tiempo, en la actualidad, siempre nos parece que fluye más de prisa. Los cuerpos miran, se menean, se sacuden, se desplazan, el cuerpo humano tiene una: interioridad, una exterioridad, la piel le sirve de frontera con el mundo; en palabras de Merleau-ponty (1997) “Mi cuerpo móvil cuenta en el mundo visible, forma



parte de él y por eso puedo dirigirlo en lo visible” (p. 15). Mi cuerpo, al escaparse, al derramarse, es captado por el otro y experimenta un estado de alienación a través de su afectividad, de su timidez y de su vergüenza. Así, pues, a diferencia de: las máquinas, la memoria digital, la mirada digital a través de millones de pantallas, nuestra mirada, nuestra sensibilidad y nuestra percepción del mundo completa, de manera diferente a la de las máquinas, la forma y manera de ser, de habitar y de estar en el mundo. Desde la realidad que somos como cuerpos biológicos diferentes a las máquinas intencionamos e interactuamos entre nosotros y con el mundo desde la sensibilidad, desde la mirada, desde la intuición, desde lo místico, desde la pasión, desde el odio y el amor, cosa, situación que le es difícil hacer al inhumanismo, a las máquinas y al transhumanismo.

El Transhumanismo de la mano con la tecnología se ha convertido en una de las ideologías que legitiman la dominación de nuestro inconsciente y de nuestros cuerpos, apoderándose, de esta manera, de nuestra psiquis y del espacio público. El transhumanismo y el Inhumanismo en tiempos de la post verdad, de la hipermentira, de la hiperinformación y del hiperconsumo trata de borrar las fronteras entre la vida, el envejecimiento y la muerte; el envejecimiento, para el transhumanismo es como una *enfermedad* que debe ser curada con la ayuda de una súper inteligencia que se presenta como dadora de vida eterna; estas ofertas cargadas de utopía, en la mayoría de los casos, carecen tanto de responsabilidad ética como de rigor científico.



No hay realidad humana, biológica, corporal fundada en la inteligencia la I.A. La optimización de capacidades humanas, el brinco a la inmortalidad, la idea de una salud sempiterna y el impulso hacia una inteligencia artificial general carecen de rigor científico y están cargados de valor ideológico. La tecnología del siglo XXI como ideología busca dominar, los mercados mundiales, manipular nuestras emociones con falsas promesas, dadas a través de las redes sociales; en este sentido Adela Cortina Zizek, Lyotard, Lipovetsky, Baudrillard, Foucault. Chul Han, Eric Sadim. Luc Ferry, Antonio Diéguez, entre otros y otras a través de sus escritos nos alertan sobre el peligro y las bondades de las tecnologías actuales, de igual manera nos dan luces sobre cómo podemos convivir con ellas tomando en cuenta: las relaciones de poder, el reconocimiento recíproco, el pensamiento crítico y la creatividad donde la moral, la ética y la educación no sean convidadas de piedra: La conexión se da entre máquinas, entre autómatas. La interacción social a diferencia de la conexión solo puede darse entre seres autónomos con cuerpo biológico, con conciencia, con sentimientos, con olor, con responsabilidad, con intencionalidad y con dignidad.

La Educación en Tiempos de la Inteligencia Artificial

La educación como proyecto formativo se deja ver en la dialéctica de la temporalidad, de la corporalidad, de la alteridad y del devenir intersubjetivo entre quienes enseñan y quienes aprenden: La filosofía y la educación vistas como acción reflexiva y acción formativa nos enseñan a pensar a formarnos, a transformarnos y a transformar el



mundo. Las acciones de quienes enseñan, de quienes aprenden se comprenden y se interpretan bajo situaciones dadas en unas relaciones y circunstancias permeadas por conflictos naturales, propios de nuestra realidad humana dada bajo una dinámica temporal y narrativa, ésta comprensión e interpretación de la existencia desde la filosofía y la educación está mediada por signos, símbolos, imágenes, tecnologías, textos, situaciones, experiencias y vivencias recibidas como herencia cultural, como continuidad cultural.

Al no poseer la acción educativa una naturaleza fija, dada de manera a priori, nada en ella está quieto, inmóvil, su condición natural consiste en la movilidad, en la dialéctica y en el cambio. En cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje las acciones presentes se petrifican en el pasado, se convierten en algo ya sido, dando paso, de esta manera, a otros comienzos, otras acciones presentes y futuras; pues toda acción didáctica, pedagógica y del pensar, es un acontecer dado, según, sean nuestras circunstancias, según, según sea nuestra realidad, según sean nuestros proyectos.

La educación en su *habitar* la sociedad implica: devenir, aprendizaje, movimiento, cambio, transformación, amor, dolor y creación. Los profesores, los estudiantes y las estudiantes como personas concretas únicas e irrepetibles son cuerpo y lenguaje que están permeadas por costumbres, por creencias, por simbologías, por una herencia cultural; ellos y ellas son proyectos inconclusos que tienen como fin hacerse a *sí mismos* a cada momento, esto, sin dejar de ser lo que han sido y tratando de llegar a ser lo que



se quiere ser, pues nosotros somos seres que corremos detrás de nosotros mismos si poder alcanzarnos, somos devenir temporal que nos hacemos a cada momento, somos posibilidad, somos contingencia. A través de la educación y ese juego dialéctico entre la mismidad y la alteridad, entre el ser y el llegar a ser se da esa relación con el mundo, con el otro y consigo mismo. Hablar de la educación, de la filosofía, del transhumanismo y de la I.A desde la praxis reflexiva y pedagógica implica problematizarse con las realidades del mundo, con el sentido de la vida, con el devenir temporal, con el enigma de la muerte y con la pregunta sobre ¿Quiénes somos y qué nos depara el futuro?

La I.A. sirve de apoyo a los profesores, a los estudiantes, a las estudiantes para dar respuesta a interrogantes relacionadas con el entretenimiento, con los proyectos de vida, ayuda a resolver tareas tediosas y repetitivas; en este sentido la I.A. permite tanto a quienes enseñan como a quienes aprenden utilizar el tiempo de ocio en sentido creativo para adentrarse más, ahondar, más, sumergirse más, reflexionar más sobre temas trascendentales como los valores éticos y estéticos, la intersubjetividad, el tema del género, la empatía, el cambio climático, las migraciones, la pobreza, la guerra y el arte entre otros.

La educación en su devenir histórico en relación con la tecnología ha cambiado poco, la tecnología ha precipitado de manera muy rápida todo acontecer humano. El ChatGPT produce más aceleración en nuestras vidas: Los niños, los estudiantes, los profesores, el ser humano en general nunca superaran a la I.A. en actividades aditivas,



en manejo de datos, en actividades relacionadas con la estadística. No podemos enseñar a los niños a ser como la I.A, tenemos que enseñarlos a problematizarse y a realizar cosas que la inteligencia artificial no puede hacer tales como la curiosidad, el pensamiento crítico, la creatividad, el amor, la sensibilidad, la empatía, la confianza, la colaboración. Necesitamos formar, niños, niñas, adolescentes, universitarios que sean creativos y empáticos. En este sentido nos dice Chomsky *et al.* (2023).

Resulta a la vez cómico y trágico, como podría haber señalado Borges, que tanto dinero y atención se concentren en algo tan insignificante, algo tan trivial comparado con la mente humana, que, a fuerza de lenguaje, en palabras de Wilhelm Humboldt, puede hacer un “uso infinito de medios infinitos”, creando ideas y teorías de alcance universal.

El cuerpo como existencia biológica, como, como voluntad, como libertad es presencia temporal que ocupa un lugar y que deviene en el mundo. Nosotros vivimos nuestro cuerpo; el cuerpo, en su experiencia inmediata, es consciente de sí mismo. El ser humano existe en su cuerpo de manera corpórea y espiritual. La conciencia intenciona el mundo según sea su proyecto. Es importante señalar que esta espiritualización del cuerpo abre la posibilidad de adjudicarle a éste funciones afectivas y morales. En otras palabras, mi cuerpo–sujeto no es simplemente una cosa entre las cosas en el mundo, pues, nosotros somos un cuerpo; nuestro cuerpo es íntegramente conciencia. Los cuerpos de los otros son diferentes de nuestro cuerpo. El otro me mira, bajo la mirada del otro mi cuerpo se me escapa y se me hace inexplicable. La timidez y la vergüenza son experiencias de este ser mirado por el otro como objeto. Pero el ser humano como cuerpo



de ninguna manera puede ser objeto para otro objeto como la I.A. El cuerpo, mi cuerpo existe en cuanto se relacionan con la aparición en escena de otro sujeto, de otro cuerpo como posibilidad que puede producir lenguaje, que puede producir juicios que afirman o niegan algo sobre alguien o sobre algo.

Los límites de Inteligencia Artificial y la Encrucijada Ética

La I.A muta de manera muy acelerada, parece no tener límite, mientras que los mecanismos de mutación de la inteligencia humana son más lentos y nos son poco conocidos. Como ya lo mencionamos, en la actualidad, habitamos un mundo permeado por la aceleración en lo político, en lo histórico, en lo cultural, en lo artístico, pareciera que existe un interés en acelerar el devenir humano y todo lo que lo nos rodea; siempre andamos en la búsqueda de un nuevo comienzo marcado por la rapidez. En el mundo, en la actualidad, hay más de mil millones de personas que viven bajo el umbral de la pobreza, mientras esto ocurre grandes empresas como Google, Microsoft, IBM, Facebook haciendo uso de una libertad desproporcionada invierten enormes cantidades de recursos económicos en el desarrollo de miles de Inteligencias y súper Inteligencias Artificiales las cuales, hay que decirlo, han generado múltiples beneficios en áreas como la medicina, la industria y la educación, sin embargo, con respecto a estas importantes empresas, se plantean importantes cuestionamientos desde el punto de vista de la responsabilidad ética.



La Libertad implica responsabilidad ética; en palabras de Victoria Camps (2005) “La ética es la racionalidad aplicada a la conducta. Actuar bien o justamente es actuar racionalmente” (p. 60); en este sentido nos podemos preguntar ¿cómo se plantea el transhumanismo el tema de la libertad y la responsabilidad ética en la creación, desarrollo y aplicación de sus proyectos que implican mejorar las condiciones físicas, biológicas, mentales, humanas a través de la aplicación de las nuevas tecnologías y las Inteligencias Artificiales? Tomando en cuenta que las máquinas en su devenir histórico han evolucionado bajo el control de la especie humana: ser humano y maquina siempre han estado relacionados, sin embargo pareciera que en la actualidad los humanos están perdiendo el control sobre ellas. El mundo ha cambiado y está cambiando; en palabras de Hui (2020).

El mundo es capturado y reconstruido en medida cada vez mayor por sensores y dispositivos de todo tipo, en un avanzado proceso de digitalización. El mundo está crecientemente encerrado en las pantallas, sobre todo considerando que hoy es posible hacer virtualmente todo mediante aplicaciones en dispositivos móviles. La potencia de estas plataformas es su capacidad para constituir un mundo basado enteramente en datos que pueden ser acumulados, analizados y modelizados. Gracias al incremento de la masa de datos y al desarrollo de modelos matemáticos más complejos, las máquinas pueden lograr mayor precisión en sus funciones predictivas. (pp. 177-178).

En este sentido, desde la razón ética nos preguntamos sobre las medidas de regulación que se están tomando por parte los diferentes estados, Cuál es el relato ético que presentan al mundo empresas como Google, Microsoft, IBM, Facebook y sus



algoritmos para garantizar un uso apropiado y responsable de I.A. Cómo actúan los consumidores que haciendo uso de su libertad y sin ninguna coacción entregan sus datos a las grandes empresas en una situación donde no está presente ninguna coerción ejercida sobre la libre elección de cada uno de los usuarios o compradores de estos servicios.

A Modo de Epílogo

Detrás de quienes manejan los algoritmos da la impresión que se encuentran grupos ideológicos con intereses muy claros. Se habla, se escribe mucho sobre la inteligencia general y la inteligencia especial; la inteligencia general es la que tenemos los seres humanos ya que somos capaces de resolver diversos tipos de situaciones con razonamiento humano, responsabilidad ética y sentido común. El problema mayor de la I.A sea especial, general o súper inteligencia es que no tiene ni sentido común ni cuerpo biológico; el cuerpo biológico es el que nos permite comprender el lenguaje, nos educa para intuir los valores, nos capacita para tener sentimientos, emociones, intenciones, razón y dignidad entre otras capacidades. Las maquinas carecen de los estados valorativos, afectivo y sensitivos. En cuanto al transhumanismo, este, puede mejorar la biología humana para curar ciertas enfermedades, en este contexto podríamos preguntarnos ¿cuál es la intención de mejorar órganos que están completamente sanos y de tener una existencia eterna? Cómo interpretar esto; desde luego que aquí hay mucho trabajo para quienes trabajan en el mundo de la bioética, de la ética.



Para cerrar podríamos hacernos otra pregunta ¿será que la evolución de las maquinas anuncian el fin del humanismo queriendo explicar la vida prescindiendo de la vida?

Bibliografía

Abbagnano, N y Visalberghi, A. (1992). *HISTORIA DE LA PEDAGOGÍA*. España: Fondo de Cultura. Económica.

Camps. V. (2005). *LA VOLUNTAD DE VIVIR*. España: Editorial Ariel, S.A.

Chomsky, N., Roberts, I. y Watumull, J. (2023, marzo, 8). Noam Chomsky: La falsa promesa de ChatGPT. *The New York Times*.
<https://www.nytimes.com/2023/03/08/opinion/noam-chomsky-chatgpt-ai.html>

Chul Han, B. (2023). *VIDA CONTEMPLATIVA*: España. Editorial taurus

.....(2021). *NO-COSAS: QUIEBRAS DEL MUNDO DE HOY*. España. Editorial taurus

Fischer, H. R., Retzer A. y, Schweizer, J. (1996). *El final de los Proyectos*. España: Editorial Gedisa.

Hui, Y. (2020). *Fragmentar el futuro*. Ensayos sobre tecnodiversidad. Argentina: Editorial caja Negra.

Heidegger. M. (2006). *Aportes a la Filosofía*. Acerca del Evento. Argentina: Editorial Biblos.

Mérleau-Ponty, M. (1997). *EL OJO Y EL ESPIRITU*. Buenos Aires: Editorial Paidos



Scliar, C. (2007). *¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable)*

de la diferencia. Argentina: Ediciones "Marina Vilte"

Sim, E. (2004). *Lyotard y lo inhumano*. España: Editorial Gedisa, S.A.

Schopenhauer A. (2005). *Respuestas filosóficas a la ética, a la ciencia y a la religión*.

España: Editorial EDAF, S.A:
